



LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBERO-AMERICANA

Redacción y Administración, SAGASTA, 51

AÑO IV.-N.º 41 30 NOVIEMBRE 1914 HUELVA

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARÇENA COLOMBO

PROBLEMAS EXTERIORES

Los españoles de Méjico defendidos en la Prensa y en las Cortes en estos días.

Sigue la revuelta en Méjico, al punto que más parece la anarquía lo que reina en el hoy desgraciado país hermano. Es un espectáculo lamentable el que en estos días está dando Méjico al mundo, y lo más chocante es que ahora se persigue á los españoles y sus intereses en la antigua Nueva España. Es por todo verdadera mente anárquica la guerra civil que hoy se sigue en Méjico.

Creíamos que después del viaje del «Carlos V» á las aguas hermanas estarían hoy garantidos los derechos de nuestros connacionales en Méjico, más desgraciadamente no fué así, pues continuaron los atropellos contra hermanos y últimamente hasta se atrevió el llamado Gobernador del Estado de Puebla á dar un decreto contrario á todo derecho internacional contra la libertad del trabajo de los españoles.

Ante injusticia é insania y peligro tanto, con su proverbial humanidad y acierto, escribió Columbia un enérgico artículo en «El País» de Madrid, el 10

del actual—«En la convulsión de Méjico. El error de su actual conducta con España»—y, dos días después, el celoso y—en este caso—justiciero diputado señor Soriano, se ocupó de estos humanitarios y transcendentales asuntos en Cortes, secundándole otros señores diputados, uno de los cuales pidió al Gobierno protegiera á nuestros connacionales en Méjico.

Tan inicua es la actual conducta de algunos mejicanos que acusamos, que un digno hermano nuestro, noble mejicano amante de España, don Pedro Marroquín, se creyó en el caso de defender en su periódico semanal «Las Novedades» de Méjico, á España Madre, y su noble y justísima conducta le ha valido pri-

sión, que por lo visto todavía sufre, y de la cual protestamos, y el secuestro y la destrucción de la imprenta.

Con razón dijo hoy el señor Marroquín «que el nombre de Méjico está en entredicho en las naciones cultas; y que si no se tienen cariño entre sí los propios mejicanos, ¿como van á tener amor á la Patria?»

Nosotros lo deploramos vivamente, como hermanos, y decimos lo que Columbia: «El ir Méjico con-



Patio de la notable iglesia de Niebla en él que el párroco D. Cristóbal Jurado tiene un notabilísimo Museo Arqueológico.

tra la vida española sería ir hoy contra su propia vida».

«Dejémonos ya de «gachupines é indios»—concluye el ilustre americanista español—. Todos somos hermanos, tenemos intereses y destinos comunes que cumplir y defender. Acaben los delitos de lesa patria y de lesa raza. Sigán siendo los españoles de América el factor reconocido, valioso, que son en la sociedad y la vida de las instituciones americanas, consagrados al trabajo y á su discreta y general adhesión á los poderes legalmente constituidos, y no sea Méjico una excepción para su suerte en el presente hermoso concierto de las grandes y en su unión poderosas naciones hispanoamericanas que formó la Raza Hermana.

No es de España de quien tiene que temer Méjico a esta hora. En la unión que perseguimos estará su salvación, que los españoles anhelamos de corazón, con el sagrado interés de hermanos»

En tanto se hace la paz que deseamos para Méjico, celebramos la protección que en España van alcanzando los emigrados á América, protección que tanto les consolará y aumentará el amor á España, cuyos intereses y cuya obra inmortal y bienhechora ellos representan y continúan en el día dignamente, contribuyendo al engrandecimiento y la concordia de los pueblos y los hermanos, que deben hoy mantener para su salvador porvenir común una estrecha y perfecta solidaridad moral con nosotros los españoles sus nobles hermanos.



DOÑA BLANCA DE LOS RÍOS



Con verdadero gusto transcribimos el discurso leído por la genial escritora D.^a Blanca de los Ríos en la sesión celebrada por el Centro de Cultura Hispanoamericana en la tarde del día 12 de Noviembre de 1914, con motivo de la conmemoración de la muerte del eximio político español don José Canalejas.

Bellezas de language y primores de estilo campean en la brillante oración, alternando con conceptos hermosos vertidos en vida por el malogrado político, que hacen del inspirado discurso una brillante página. Hélo aquí:

«Señoras y señores: Congrégannos hoy la admiración y la gratitud, dos de los más nobles sentimientos humanos, para cumplir el ritual piadoso del recuerdo, afirmación triunfal de la supervivencia del espíritu. Como el heraldo que, empalmando dos reinos, gritaba: «¡El Rey ha muerto! ¡Viva el

Rey!», nuestra conciencia grita, al cerrarse un sepulcro: ¡La carne ha muerto! ¡Viva el espíritu! Y cuanto más larga y fructuosa la vida y la obra del muerto, tanto más larga y luminosa la supervivencia de su espíritu entre nosotros. Así sucede con el insigne don José Canalejas, uno de los hombres de más alta inteligencia, de más potente voluntad y de más férvido patriotismo que registra la historia contemporánea. Por todos los caminos del espíritu y de la acción dejó rastros de luz intelectual y de generoso calor afectivo. Como político de múltiples y singulares aptitudes; como orador lapidario y elocuentísimo; como gobernante cada vez más poseído, y al cabo inmolado, por los sumos ideales de bien, justicia y libertad, otros más competentes harán su elogio: á mí me toca dedicarle aquí un doble homenaje de gratitud y admiración, como á fundador del Centro de Cultura Hispanoamericana, y como á impulsor y amparador fervorosísimo del tributo de glorificación mundial, y, sobre todo, hispanoamericana, que debemos á Cervantes en el tercer Centenario de su muerte. Casi una misma cosa son el Centro de Cultura y el culto á Cervantes, porque Cervantes es el símbolo y el dios del habla castellana, y el habla castellana es el alma de la cultura de Hispanoamérica. En un solo altar y sobre un ara sola, hemos de adorar á Cervantes y á nuestra cultura de dos mundos; y ante ese altar y ante ese ara debo evocar hoy la memoria del hombre insigne que, al par que fundaba nuestro Centro de Cultura, alentaba con ardoroso entusiasmo nuestros proyectos para solemnizar el Centenario de Cervantes. Proyectos surgidos de la Academia de la Poesía á la voz del nunca bien elogiado maestro Cavia. De una y de otra cosa puedo hablaros, pues aunque fui la última de todos, halléme en el nacimiento del Centro de Cultura y llevé en él vuestra voz con grande honra mía; y asistí también al primer vagido de esta que hoy es activa y autorizadísima Junta del Centenario de Cervantes, puesto que al ilustre Rodríguez Marín y á mí dirigíase aquella «Llamada al Parnaso» del maestro Cavia, á la cual respondimos los llamados con todo el fervor de nuestro españolismo, redactando el proyecto de las solemnidades del Centenario, acudiendo una y muchas veces á los Poderes públicos, y logrando, al fin, llevar á la «Gaceta» y al alma de las multitudes la iniciativa del que es hoy el Príncipe de nuestro periodismo.

De cómo acogió Canalejas nuestra demanda en pró del Centenario, el maestro Rodríguez Marín, dueño del habla, pudiera mejor que yo informaros; pero nadie lo expresaría mejor que esta frase de Canalejas que recogí de sus labios y consigné en nuestro programa, dirigido al Gobierno que él pre-

sidia: «Entiendo que el tercer Centenario de la muerte de Cervantes, para ser digno de su objeto, ha de ser una fiesta de la Humanidad, un banquete del espíritu, al cual deben sentarse los hombres de todas las nacionalidades.» Pido, señores, que estas nobles palabras se perpetúen de algún modo, al solemnizarse el Centenario cuya celebración preparamos con la resuelta protección del ilustre jefe del Gobierno, en quien hallan—justo es decirlo—continuador decidido y ferviente las iniciativas del inolvidable Canalejas.

Pero no solo en la frase mencionada; en una y otra audiencia concedida á nuestra Comisión, y, por último, confidencialmente, en una entrevista celebrada en su casa poco antes de su muerte, distinguíome con su confianza don José Canalejas, manifestándome cuanto era el empeño, para él de honra nacional, con que ansiaba que este próximo Centenario fuese una fiesta de alianza espiritual de la raza, un acto de política grande, que levantando á España de su abatida postura de postración é indiferencia, la sacase de su aislamiento suicida, de su corruptor estancamiento de pantano, la arrancara al abyecto prosaísmo que riñe con toda su hidalga historia y con su naturaleza de pueblo estético por la gracia del sol y por el jugo de ideales que el habla de poetas y de místicos destila y pega á sus labios; y al evocar la gloria de Cervantes, autor del libro más grande entre todas las literaturas, del libro que es «Biblia humana de los tiempos modernos», al evocar el pueblo para el cual se escribió tal libro, la España de hoy se levantara á la altura de su historia, la más grande en los fastos humanos; no para repetirla, que la Historia no se repite nunca: para continuarla dignamente, firmando ante la estatua de Cervantes, en un abrazo de amor, el pacto hispanoamericano, la anhelada confederación espiritual de la gran familia de naciones que tiene por alma la lengua en que se escribió el «Quijote», lengua que así para España como para todas esas naciones



HUELVA.—Paisaje de la Rivera.

surgidas de su seno es consubstancial con la nacionalidad sagrada.

Tales eran, señores, los nobles ideales de don José Canalejas, así al fundar este Centro de Cultura, que bajo su exterior humilde es verdadero hogar del alma hispanoamericana, con la que vivimos en constante intercambio y comunidad intelectual, como al alentar efusivamente los proyectos de glorificación á Cervantes. A nosotros, á nosotros todos cuantos nos preciamos de españoles, nos toca hacer que tales ideales no se disipen en música de sonoras palabras, sino que se condensen en hechos fecundos y regeneradores que nos arranquen á la ignominia de nación pretèrita y sepulta, que nos saquen del pudridero de la Historia y nos impulsen

por los anchos caminos de la vida cara al sol del porvenir, del porvenir que, si hay justicia histórica, señores, será del pueblo que más generosamente se dió á sí mismo, hasta crear con la sangre de sus venas y con el soplo de sus labios, veinte nacionalidades que van subiendo hacia la cumbre de la gloria

y del dominio mundial.



LA GUERRA

Las últimas noticias acusan un reverdecimiento en la carnicería humana que el mundo civilizado llama guerra.

Un grito de dolor contrae el gesto de la humanidad ante tanta sangre vertida y la turbación espiritual de las grandes desgracias se cierne en los cerebros, al verse impotentes para contener tamaña catástrofe.

Razas de todos los Continentes rivalizan en rendir su tributo á la barbarie y por doquier que se dirija la vista, no se contempla más espectáculo que el de la muerte, la desolación y la ruina en amigable y sátánico consorcio.

Los ayes de dolor, se esparcen por el planeta en gigantesco himno de maldición contra los causan-

tes de la universal catástrofe, sin conseguir ablandar sus corazones henchidos de soberbia.

Millones de hombres chocan contra millones de hombres en bárbaro y sangriento luchar y miles y miles de víctimas, pagan su tributo á la muerte en cada uno de esos formidables encuentros.

Las naciones neutrales permanecen mudas y silenciosas, sin otra ocupación que la de aumentar sus preparativos guerreros dispuestas á lanzarse sobre la presa en la ocasión oportuna.

Y el mundo continua incommovible, sin que la palabra generosa de la paz aparezca por lado alguno.

La totalidad de los países sufren quebrantos sin cuento, el hambre y la miseria se van adueñando de su vida y si á esto se añade las vejaciones de que las hacen objeto los países beligerantes, no se comprende como no se levantan en formidable é imponente protesta y los obligan á deponer las armas, utilizando si preciso fuera, la fuerza, único caso en que quizás estuviera justificado su empleo.

¡Lástima de conferencias, libros y folletos que con tanta abundancia se prodigaron por Europa en defensa de la Paz!

¡Y pensar que con solo que los hombres, lo fueran, nada de esto hubiera habido que lamentar!



ORFEO

(MITOLOGÍA GRIEGA)

Por las verdes campiñas de la Tracia,
que el Hebre fertiliza delicioso,
discurría; brotaron risas hacia
la parte del bosque rumoroso.

De mi voz el encanto peregrino
los sueltos huracanes dominaba,
detenía las fieras y animaba
los peñascos de un hálito divino.

De mi lira los sonos prodigiosos,
de improviso en el aire suspendían
el volcar del torrente en espumosos
rugidos que ensalzarme parecían.

Las bacantes, en loco toberllino,
surgieron de las frondas nemorosas,
borrachas á lo largo del camino
y desnudas sus carnes lujuriosas.

Sorprendiéronse airadas las vacantes
al oír, de mí regia inspiración
en magníficos versos, las brillantes
estrofas de una lúbrica canción.

«¡Oh, las ninfas por sátiros violadas!»
Las ninfas de mis versos se indignaron,
llovieron en mi pecho sus pedradas,
vengativas mis carnes desgarraron.

Caí—cantando aún—sobre laureles
y rosales; las ninfas cercenaron
del tronco mi cabeza y, entre crueles
carcajadas, al Hebre la arrojaron.

Desnudando en el rostro bellamente
una mueca sublime de ironía,
río abajo, siguiendo la corriente,
mi cabeza cantaba todavía.

En la orilla las ninfas se asombraron;
«¡oh, vacantes por sátiros violadas!»
Las unas á las otras se mataron
de mi gesto final enamoradas.

Francisco X. Macía.



La Vuelta á la Patria en el Día de Colón

Con muy noble emoción hemos visto—primero en el «A B C» de Madrid, y luego en LA RÁBIDA—el hermoso artículo del digno patriota onubense señor Mora, de la «Pictorial Review» de Nueva York.

En mi tierra, en Asturias, se manifestó por un celoso diario la adhesión al inspirado pensamiento onubense, en estos términos de «La Voz de Avilés» que siguieron á la reproducción del brillante artículo de la revista norteamericana:

«Nos ha conmovido la lectura de ese bien intencionado é inspirado artículo hispanófilo de la notable «Pictorial Review» de Nueva York.

La idea de esos Viajes ó Excursiones de Vuelta á la Patria de los 4.000.000 de españoles de América no puede ser más grandiosa y feliz, y la ocasión providencial es ese Día de Colón que salva definitivamente el prestigio santo de la Nación descubridora en América.

«La Voz de Avilés» manifiesta su patriótica adhesión á la transcendental idea que viene de Norte América en servicio de España, y confía en su realización hoy que tan buenos propósitos tiene el Gobierno con el Día de Colón, según le manifestó el señor Dato por telégrafo, en el último 12 de Octubre, á su iniciador, nuestro colaborador «Columbia», que oportunamente agitará en la Prensa de Madrid tan gran idea de atracción de los españoles de América».

Tan feliz es su idea, señor Mora, que en el día de San Rafael, el 24 de Octubre pasado, habiéndome comunicado con mis paisanos del Cen-

tro Asturiano de la Habana, pedí en carta al señor presidente del mismo la valiosa y patriótica adhesión de los asturianos de Cuba á los viajes de vuelta á la Patria en el grato día Hispano Americano de Colón.

Por manera que á la adhesión representativa de LA RÁBIDA de Huelva y el *A B C* de Madrid y *La Voz* de Aviles, tiene el señor Mora que servirse unir la modesta del autor del día de Colón, que le abraza como hermano, felicitándole por su inspirada iniciativa, que con el apoyo de todos, que, patriotas, todos seguramente le prestarán en España y América, puede y debe de ser transcendental; como se merece tan hermoso y santo pensamiento sobre el día de Colón de España y América.

COLUMBIA.

Oviedo y Noviembre 24 de 1914.



MONOGRAFÍA ESTADÍSTICA

DE LA

Colonia Española en Chile en 1909

Así se titula el libro que galantemente nos envía el secretario de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz don Pelayo Quintero Atauri, obra de nuestro distinguido corresponsal en Chile, don Javier Fernandez Pesquero.

De indudable importancia para el que quiera conocer la actuación española en Chile, resulta la obra que nos ocupa.

La citada monografía, fué adquirida por el ilustre español residente en Chile don José Pastor Rodríguez y cedida por éste á la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz, la cual la ha dado á la publicidad recientemente.



HUELVA.—Calle de la Concepción.

El libro contiene una minuciosa estadística de la Colonia Española y fotografías de las personalidades más prestigiosas.

Mejor que ocuparnos de la obra por nuestra cuenta, preferimos transcribir el prólogo ó parte preliminar con que encabeza su trabajo el señor Pesquero, por que sobre ser muy substancioso, dará á conocer á nuestros lectores, cosas y personas que solamente la incuria y el abandono español consienten y amparan.

España en Chile

Poco conocida es en España la labor que en los países Americanos de Emigración, hacen aquellos centenares de españoles, que un día abandonaron el terruño, acariciando una esperanza

de mejora de su suerte, esperanza, que hoy día, raras veces, se convierte en realidad.

La leyenda del Indiano, puede decirse que pasó á la historia, porque hoy, el vasto campo de acción laboriosa en América, está sembrado de no pocas espinas, y de no pequeños desengaños y amarguras.

Esto no quiere decir ni mucho menos, que en América no halle trabajo el hombre resuelto á toda lucha, la que si no siempre es la suya, no falta labor al que viene dispuesto á adaptarse al medio nuevo en que va á vivir.

Pero de aquí á enriquecerse á costa de poco trabajo y en poco tiempo, va una gran distancia; pues la plétora de brazos acumulados en los centros de población, los más seguros y adaptables á las costumbres de los nuevos habitantes, y la natural repercusión en estos países de la crisis económica que aflige á la generalidad de los países de Europa, son motivos más que suficientes para que el problema de la vida no se presente tan ductil como algunos se piensan, al abandonar el suelo natal.

En España, por otra parte, es creencia aun no desarraigada, el pensar que, América no tiene otro campo de acción, ni otro suelo más acondicionado para trabajar, que el de la Argentina, Cuba, Méjico y á lo sumo el Brasil; y en cambio se ignora que países como el Uruguay, Chile y otros no menos americanos y originarios de nuestra raza, y con las mismas condiciones históricas que las Repúblicas nombradas, ofrecen al emigrante español un campo, si no fácil, al menos

más asequible y propicio al ingreso del hombre laborioso y afanoso de labrarse un porvenir más ó menos cómodo para el mañana.

Gran parte de los españoles que hoy se hallan radicados en países como Chile, al salir de la Patria, lo hicieron con rumbo á la Argentina, Méjico, Cuba ó Brasil, y luego desengaños, siempre persiguiendo el logro del ideal soñado allá en la tierra, se convirtieron en judíos errantes, y pasando de uno á otro pueblo por etapas, al fin hicieron alto en ese fatigoso peregrinaje, y levantaron sus tiendas de reposo, en el suelo de Chile hospitalario y ameno.

Diversas causas que sería largo de analizar, han motivado esa predilección por Argentina y demás citadas Repúblicas; quizás una de ellas fuese la propaganda más activa de estos gobiernos, ó la gran facilidad de la navegación á mares y costas más próximas á Europa.

Sea ello lo que fuere, el caso es, que si bien las colonias españolas en países como Chile no son tan numerosas como en las Repúblicas Americanas citadas antes, no por eso dejan de ser menos interesantes y dignas de toda atención, no solo por parte del pueblo español, sino más aún para los Gobiernos españoles; Gobiernos que jamás se han percatado de la cantidad é importancia de los intereses españoles desarrollados en Chile, como lo prueba entre otras cosas, la poca atención que han puesto al estrechamiento de relaciones con este país, y al acercamiento positivo con los españoles aquí vecindados.

Por esto, para hacer resaltar de un modo fuera de toda duda el derecho á que aspiran los numerosos españoles residentes en Chile de exigir una atención mayor de parte de nuestros Gobiernos, y algo más de simpatía y preocupación é interés por parte de nuestro pueblo, es por lo que creemos necesario poner de relieve de manera incontestable, la importancia de los intereses españoles desarrollados en Chile, y lo numerosa que es la colectividad española aquí residente; y para atestiguar esto, del modo más serio y ajustado á la verdad, resolvimos que no había otra manera mejor que la de levantar un Censo detallado minuciosamente, de cuantos compatriotas vivían en esta República.

La tarea no era fácil, la idea era halagadora, risueña; pero difícil, enorme, llena de dificultades, que no se nos ocultaban, desde el primer momento que en ella paramos mientes.

Cuando fundamos y dirigimos el periódico español «El Heraldo de España,» La Unión Ibero Americana de Madrid, nos mandó unos miles de padrones, para que los distribuyéramos y devolviéramos, con el fin digno de todo aplauso, de que esa Institución tan meritoria quería levantar por su cuenta y riesgo el Censo de los españoles radicados en toda la América; pero aunque pusimos todo el empeño por satisfacer esos deseos y se repartieron bien directa ó indirectamente esos padrones con toda recomendación, el resultado fué poco sensible, casi nulo, pues apenas si llenos y después de muchos trabajos, logramos recoger unos 600, que en total no comprendían á más de mil y tantos empadronados.

Pensamos también pedir ayuda á la Legación de España y Consulados de ella dependientes, pero nos encontramos en primer término, con que apenas si el 10 por 100 de los españoles residentes, se hallaban inscriptos en esos registros; y además, por qué no ser francos, con que esas oficinas representativas de España, no habían hecho nada por interesar á la colonia en un acercamiento hacia ellas, por una comunión de ideales y por un mútuo y recíproco intercambio de relaciones, debido á muchas causas, entre ellas las siguientes:

Nuestros distintos Gobiernos han mirado y continúan

mirando su representación en América con poco interés; y envían Ministros mal retribuidos, y peor dispuestos; dándose el caso risible y que hoy por segunda vez presenciamos en Chile, de tener por Ministro á una persona que, apenas si mal pronuncia el castellano, debido á haber residido muchos años en el extranjero, ó á que por causas que no conocemos, han sido educados fuera de España, en un idioma que no es el nuestro, y el que han aprendido tan de mala manera.

Se comprenderá qué efecto puede producir en un país americano del habla española, el oír al Ministro de España, chapurrear el idioma patrio, con la dificultad de vocalización, que es natural en un inglés ó alemán.

Y si esto produce un efecto desagradable en los americanos ya que cualquier representante de la República más pequeña de América, le puede dar al Ministro de España lecciones de idioma castellano, es de suponer qué desagrado producirá, así como desconfianza en los españoles, á quienes les cuesta gran trabajo el comprender y hacerse entender de su Ministro, cosa bochornosa ante los demás, pero de una verdad aplastante.

Si esto con no ser muy aceptable, pudiera tolerarse, se empeora cuando acontece como en Chile, donde en el intervalo no cumplido de cinco años, desde el 1910 hasta la actualidad 1914, han representado á España cuatro Ministros y dos Encargados de Negocios, es decir, á menos de uno por año de estos empleados del Gobierno español.

No pocos de estos personajes, apenas llegan al país se abanderan en torno de un círculo determinado de la Colonia y siguen sus desgraciados consejos aislándose del resto, infundiendo sospechas, y atizando la hoguera de la discordia, malquistándose con no pocos, y haciéndose indiferentes á la mayoría que los mira de reojo y con prevención.

En puntos como Santiago, por ejemplo, desdeñando á españoles dignísimos y de condiciones que desde luego ofrecen más confianza á los compatriotas y mayor interés en su servicio y protección, cediendo á presiones é influjos extraños á la colectividad, estos Ministros han nombrado Cónsules, si bien honoríficos, á personas de nacionalidad extraña y que para ejercer este cargo han comenzado por solicitar de sus autoridades y Congresos, el permiso consiguiente, temerosos de perder su nacionalidad, abarcando así sus derechos civiles, y las prerrogativas de un cargo, el que conquistaron sin otro mérito ni antecedente, que el influjo social; personas que por lo tanto, no ofrecen garantías ni confianza simpática, que atraiga hacia ellos á los compatriotas, explicándose por estas y otras causas, el que las inscripciones españolas en las oficinas y registros de Legación y Consulado, sean tan pocas y tan deficientes.

Puede decirse, que desde el 1905, en que se retiró de Chile don José de Llavería, Ministro de España en aquel entonces, y que fué ascendido á la Legación en Tánger, hasta la fecha, la representación de España en este país, ha dejado por una ú otra causa, mucho que desear, y los intereses españoles y la influencia de España en lo que atañe á su diplomacia, ha sido muy pobre, pues los Enviados Extraordinarios, además de no ser unos linceces, sea por el escaso tiempo que han estado en el país, por la falta de talento, de actividad, ó de elementos, han hecho un papel secundario en sociedad, y en general, y como es natural, en la Colonia no han gozado de simpatías, caso que muchos tememos ocurra en la actualidad, pues repetimos que es el segundo Ministro de España, de los que hemos conocido en este país, que desconoce el castellano, por causas que extrañamos, como extrañan todos, pero que ignoramos.

En este estado las cosas, fácil es el suponer que nues-

tras fuentes de informaciones no podrían ser como era de esperar, la Legación ni los Consulados, y sin embargo, no por ello desistimos de nuestra patriótica empresa, cada vez más convencidos de su importancia, para el objeto que perseguimos.

Casualmente, en aquellas fechas de 1909 que realizamos esta obra, el Gobierno de Chile, acababa de levantar un Censo oficial, lo más completo posible, de los habitantes residentes en ella, y por eso comprendimos que nada más acertado que el utilizar ese Censo, desglosando la parte que nos atañió, solicitando al efecto el conveniente permiso gubernativo, que nos fué otorgado de buen grado, poniendo á nuestra disposición los cerca de millón y medio de padrones, y los que durante tres meses consecutivos, tuvimos la paciencia de hojear uno por uno, entresacando cuantos datos de personas españolas encontramos en ellos.

Terminada esta ímproba tarea, al ponerla en limpio, la dividimos en provincias y departamentos, y la documentamos con los datos geográficos y demás que anteceden, creyendo que con esto bastaría para dar una idea en España como obra de divulgación y propaganda de Chile, y de lo que importa y vale la colonia española en este país; obra que, por otra parte, tenemos la satisfacción de decir que es, entre las colonias españolas residentes en América, única en su género, y que puede prestar grandes utilidades en primer lugar al Gobierno, á quien de modo práctico se le enseña la importancia de la labor española en Chile, y después al comercio exportador español, que así puede darse cabal cuenta de la nomenclatura comercial española en este país.

Como es natural, desde la fecha apuntada en que se llevó á cabo este Censo hasta ahora, es bien de suponer que la población española en Chile, habrá aumentado no poco, pero sea ello lo que fuere, también es verdad, que mientras no se lleve á cabo otro Censo oficial ó extraoficial en Chile, esta estadística es la única en su clase, en cuanto atañe á la colonia española aquí residente.

Si la iniciativa particular lograra en los demás países americanos, hacer una obra semejante, estamos seguros que nuestros gobiernos se percatarían más de lo conveniente que és á España, en todo orden de cosas, el atender con mayor atención á los españoles aquí residentes, mejorando la representación diplomática, enviando personas que antes que todo estén preparadas, vengan animadas y dispuestas á hacer algo más que figurar en paradas, fiestas y saraos de la colonia, ó de los del país, y obtener tratados ventajosos de comercio, de propiedad literaria, navegación, establecer el intercambio de giros postales, en una palabra, hacer algo de lo mucho que no se ha hecho, y que urge hacer, si queremos hacer efectivas las simpatías de comunidad, de origen, lengua, y hasta costumbres, y no ser en América como generalmente es el español, el más extraño de los extranjeros.



HUELVA.—Vista parcial.

La labor entre las Sociedades Americanistas de España, y la de los españoles residentes en América, debe unificarse y convivir de acuerdo, para estimular la acción oficial, á que les preste ayuda franca y real, con el objeto de hacer ostensibles ante los ojos de todos los americanos, el interés por su engrandecimiento y el aporte de energías que puede dar España, entre otras naciones.

Por medio de estas estadísticas, se podrá apreciar mejor y con más exactitud por todos, Gobiernos y Sociedades, el valor total de los Españoles radicados en América, lo que son, lo que pueden, y lo que valdrán con más apoyo oficial, y con el contingente de una acción metódica y práctica de las Sociedades que en España trabajan por un acercamiento con los países americanos del habla española.

Javier Fernández Pesquero.

Santiago, 1914.



LITERATURA

CRÓNICA

COLEGIALAS DE FRANCIA

Para España y América

El telégrafo, que en estos días tantas noticias de muertes, asolamientos, fieros males nos transmite, dá hoy una nota fragante y sentimental en el torbellino ruidoso y sangriento de la gnerra...

El Ministerio de Instrucción Pública de Francia ha publicado un decreto ordenando que se aconseje por las maestras de las escuelas francesas á sus discípulas, que dediquen sus clases de labores á coser ropas de los soldados.

¡Oh, encanto dulce y penetrante de esta balada (entre de Berangeer y de Paul Fort) que un ministro-poeta urdió en su gabinete una fresca mañana de otoño!... Es como un rincón de idilio en medio de una tragedia que conmueve al mundo... ¡Colegialas de Francia qué enternecimiento maternal pondreis en esta labor que ha de llevar confort,

abrigo y caricia á los cuerpos ateridos de los soldados franceses, que son vuestros padres, vuestros hermanos ó vuestros futuros novios!... ¡Soldaditos de Francia que pelean por la Patria bravamente en la línea de fuego, y que recibirán vuestro regalo con una sonrisa de con-

suelo!... ¡Y acaso mientras coseis cantareis el rinto-
tornelo comovedor de una vieja canción francesa,
aquella que dice en un ritmo popular é ingénuo:

«Dans la plus haute franche
nu cossignol chautait...
Rossignol, tu chantes,
tu as le cœur bien gai...»

La Madre Sor María de la Visitación os mirará
sonriendo con sus ojos cándidos de monja, escu-
chando esa vieja canción sentimental, que le trae
nostalgias de la vida profana y de los claros años de
adolescencia; y vosotras proseguireis cantando la to-
nada con vuestras voces finas y claras y vuestros
ojos azules dormidos sobre el bastidor.

Mon cœur n' est pas le même;
mon amant m'a quitté,
pour nu bouton de rose
que je lui refresais...

Al ritmo enternecedor de esa tonada, toda la
evocación de la dulce y clara tierra de Francia sur-
ge en la mente... Las fértiles y verdinegras llanu-
ras, las suaves colinas, las finas arboledas, los cla-
ros rios, como en un paisaje de Claude Lorine ó de
Corot... Y frente á esta tierra clara y suave, fácil á
sus cultivadores, las colegialas de Francia, cantan,
cantan, cantan... Tras las ventanas se divisa el pai-
saje, el paisaje que han cantado Flaubert y Maupas-
sant; el colegio de monjas es uno de estos colegios
que han descrito Bordeaux y Bazin, y más perversa-
mente, Willy... En este colegio, unas cuantas ni-
ñas rubias, de largas trenzas, de claros ojos, de se-
nos suaves, cantan y cosen... Al ritmo de la tonada
ajustan el ritmo de la costura; y mientras cantan y
cosen, ó bordan, bordan también ensueños en la
tela... Acaso sueñan en un galán que rondaba el
convento y que se marchó á la guerra, como el
Malborough de la leyenda... nuestro Mambrú, que
también en Francia vive en la imaginación del
pueblo, el Malborough enemigo de Francia, pero á
quien Francia idealizó y cuyos descendientes pa-
sean hoy del brazo de petites femmes francesas por
las calles de Orleans diciendo: «Amis... Amis»; el
Malborough de quien canta la linda canción fran-
cesa:

«Malborough s'en va en guerre,
Mironton, Mironton, Mirontaine!...»

¿Volverá vencedor ó derrotado, lindas colegialas
de Francia, el galán que rondaba los muros del
convento?... Volverá vencedor, colegialas, no lo
dudeis; tened fe en su victoria; rezad por él á «le
bon Dieu et la Vierge Marie...» (1)

Ahora, como os manda el Gobierno de Francia,

como os mandan vuestras monjitas maestras—Sor
Celeste, Sor Melanic, Sor Lourdes—cosed las ropas
de los soldaditos franceses, cosed, cosed siempre,
infatigablemente, pensando en el nobilísimo fin de
vuestras labores, en las heridas que pasarán, en el
consuelo que darán, en el frio que resguardarán,
en las noches de crudo invierno; cosed frente á ese
paisaje suave de verdinegras llanuras, de finas ar-
boledas, de claros rios, onduladas colinas, de cielo
claro y perlino, de fértil tierra... ¡Cosed, mientras
cantais al ritmo de una vieja é ingénuo canción de
Francia.

«Por nu bouton de rose
que je lui refresais...»

Andrés Gonzalez Bianco.

(Revista España y América.)



ECOS AMERICANOS

ARGENTINA

En el primer semestre del año 1914 el comercio
exterior de la República ascendió á 384.750.618 pe-
sos oro argentino.

BRASIL

Se ha presentado á la deliberación del Consejo
Nacional un proyecto de ley, autorizando á los bu-
ques extranjeros que hacen el comercio de cabota-
ge de la República, á navegar bajo la bandera bra-
sileña.

COLOMBIA

La Academia Nacional de la Historia ha abierto
un concurso para premiar el mejor trabajo que se
presente acerca del tema «Campaña de Nariño en
el sur de Colombia».

COSTA RICA

El Gobierno de este pais ha ordenado á sus cón-
sules, hagan saber á las casas consignatarias la obli-
gación en que se hallan de exigir, al vender billetes
á los pasajeros con destino á algún puerto de dicha
república, la presentación del oportuno pasaporte
visado por los respectivos consulados.

Igualmente les ordenan porgan en conocimiento
de los emigrantes, que solo se permitirá el arribo á
dicho pais á los que posean una suma de 250 pesos.

MÉXICO

El movimiento comercial de este pais durante
los ocho primeros meses del año fiscal (Julio de
1913 á Febrero 1914) fué el siguiente:

Importación 108.486.935.62 pesos
Exportación 164.352.222.72 »

La importación acusa una disminución con res-
pecto á igual periodo del año anterior de 24 millo-

(1) Concepto personal del autor, pues esta revista mantiene la más estricta
neutralidad.

nes 204 510.31 pesos y la exportación de 45 millones 748.988.13.

PARAGUAY

El progreso ascendente del comercio exterior del país lo demuestran las siguientes cifras.

| | |
|-------|-----------|
| 1904. | 3.196.260 |
| 1905. | 2.823.009 |
| 1906. | 2.695.407 |
| 1907. | 3.326.109 |
| 1908. | 3.867.094 |
| 1909. | 5.136.638 |
| 1910. | 4.916.918 |
| 1911. | 4.828.917 |
| 1912. | 4.235.723 |
| 1913. | 5.630.928 |

Las importaciones fueron siempre inferiores á las exportaciones, quedando por lo tanto un saldo á favor del país.

oración pronunciada por el distinguido marino, es darla á conocer íntegramente á nuestros lectores.

Hela aquí:

El señor Gutiérrez Sobral: Señoras; señor Presidente y señores: Nunca como hoy he tenido con mas intensidad desarrollado el sexto sentido, que es el de hacerse cargo. Verdaderamente, despues de haber oído los hermosos discursos, que tan grandes enseñanzas encierran, pronunciados por el señor Presidente de la «Unión Ibero-Americana», por el señor Ministro de Estado y por el señor Marqués de Figueroa, y después de haber saboreado el hermosísimo trabajo del señor Rodriguez Marín y pendiente, como todos, de escuchar al inspirado poeta señor Ortega Morejón, es gran audacia que yo use de la palabra y trate de cautivar vuestro ánimo ó de llevar algún alimento intelectual á vuestros cerebros, impresionados con las enseñanzas y bellezas que han prodigado estos señores. Hágome cargo de mi situación; pero un deber de disciplina y de gratitud me obliga á tomar la palabra ante el requerimiento de nuestro querido Presidente don Faustino Rodriguez San Pedro y de la dignísima Junta directiva de la «Unión Ibero-Americana»; por disciplina, por que esta está muy arraigada en mi espí-



HUELVA.—Cabezos del Conquero.

UN DISCURSO

De la revista «Unión Ibero-Americana» de Madrid, copiamos el hermoso discurso pronunciado por el ilustrado marino don José Gutierrez Sobral, con motivo de la conmemoración del 12 de Octubre de 1492, en la solemne fiesta celebrada en dicho día del corriente año en los salones del Centro Unión Ibero-Americana.

Como en todos los suyos, el señor Gutierrez Sobral pone de relieve en su discurso sus vastos conocimientos y su alta competencia en las cuestiones americanistas, dedicando un recuerdo, como nó, si ostenta el título de Socio Honorario de la Colombina, á las fiestas del Centenario y al histórico Santuario de la raza «El Monasterio de Santa María de la Rábida».

Pero el mejor elogio que podemos hacer de la

ritu, que no en balde soy militar, y por gratitud, porque ella me impide negarme á la menor indicación que me hagan el señor Presidente y los señores de la Junta directiva.

Sabéis todos que el objeto de esta reunión es celebrar la Fiesta de la Raza, que tanto afecta á la que puebla el Continente Andino, y esta península Ibérica, que fué descubridora de aquél. Poco puedo yo decir de esto, que es asunto ya estudiado en todos sus aspectos, político, social y económico, por personas competentísimas en estas ciencias; y como no soy competente en ninguna, sería inútil que tratara de buscar nna faceta nueva á ese tema, pues cualquiera que yo encontrase, sería una de las ya estudiadas y no tendría en mis labios ni la lucidez ni el brillo con que la han presentado otros señores.

Pero algo he de decir acerca de América; porque América es un país que he vivido y he sentido; lo he vivido por que he tenido la dicha de recorrerle casi todo, he podido admirar sus grandezas y sus bellezas naturales; no me he cansado en contemplar ríos tan hermosos como el Amazonas y Mississipi, cuyos afluentes de tercer orden son mayores que los ríos más grandes de Europa; me he embesado contemplando aquellas inmensas llanuras, que se emplean días enteros en ferrocarril para poderlas recorrer,

y me he asombrado apreciando la inconcebible riqueza que aquel país encierra, y admirando aquellos lagos americanos, que sumados podrían competir en superficie con el Mediterráneo, y aquellas montañas que corren desde las Tierras Árticas hasta la tierra del Fuego para sumergirse en el mar y emerger en el Continente Antártico. Imposible narrar las bellezas de aquel país que se baña en dos mares, los más grandes del mundo, el Atlántico y el Pacífico, como si aquella tierra estuviera dispuesta para recibir por un mar la civilización de Europa y transmitirla por el otro para que siga corriendo de Este á Oeste é iluminar al mundo con su esplendor, como el Sol en su aparente carrera lo ilumina con su luz.

He hablado de América por haberla vivido, pero también tengo que declarar que la he sentido aquí en Europa. Quizás una de las razones que han inducido al señor Presidente de la «Unión Ibero-Americana» á obligarme á hacer uso de la palabra, ha sido la consideración de haber actuado yo en un acontecimiento que con el descubrimiento de América, se relaciona. Me refiero al año 1892, cuando para celebrar el IV Centenario del descubrimiento de América, dispuso el Gobierno que se construyera la nao «Santa María», lo más parecida posible á la que empleó Colón para cruzar el Océano. De aquel barco que fué á América y que mandaba el hoy Vicealmirante de la armada don Víctor María Concas, tuve yo el alto honor de ser nombrado segundo Comandante, y luego Comandante de la carabela «Pinta», en la que hice el viaje desde New-York á Chicago á través del golfo de San Lorenzo y río del mismo nombre, y cruzando los lagos Erie, Ontario, Hurón y Michigán.

A bordo de la «Santa María» he experimentado yo grandísima impresión, estando en el puerto de la Rábida, donde estuvo Colón antes de emprender su viaje al Katay, donde pensaba ir, porque Colón jamás creyó descubrir América, cuya existencia ignoraba.

En la mañana del 2 de Agosto de 1892 salimos de Huelva con dirección á la Rábida, é impulsados por nuestro aparejo que comparado con los barcos enormes que nos rodeaban, formaba un curioso contraste, pasamos entre dos filas de buques de todas las naciones, y crean ustedes que, ante aquel espectáculo grandioso, experimenté tal sensación, que casi se me saltaron las lágrimas, oyendo los «¡hurra!» que todos daban á España y el tronar de la artillería de tantos barcos saludando, no ya á nuestra patria, sino á lo que en aquel momento representaba y á lo que había contribuido al progreso de la humanidad con el descubrimiento que había hecho.

Seguidos de algunos buques llegamos á la Rábida, donde fondeamos, celebrándose la misa. Concluida esta, los barcos que disponían de unos elementos de locomoción de que nosotros carecíamos, se fueron á Huelva para que sus tripulaciones—esto es muy humano—disfrutaran de las fiestas que allí se celebraban, de los banquetes, de las recepciones; pero nosotros, no encontrando un alma caritativa que se brindara á llevarnos á Huelva, pasamos la noche en la Rábida.

No diré yo que en aquella noche sintiera el alma de Colón, porque esto es imposible, ya que no puede uno sustraerse al medio en que ha vivido; pero aquella noche pensaba yo lo que Colón estaría batallando en su espíritu, teniendo como tenía, la seguridad de que iba á realizar lo que se proponía, viendo cómo la generalidad de la gente lo dudaba. Porque él tenía la seguridad completa; su plan no era una quimera, sino que estaba basado en un hecho puramente científico, en una realidad. Él decía: «La tierra es redonda; Marco Polo á ido por el Este al Katay, al Japón ó á la

China; pues si él ha ido por el Este, yo puedo ir por el Oeste. Esta era una verdad de la que sólo podían dudar los que no creían en la esfericidad de la Tierra; pero Colón, aunque no era precisamente un sabio, era cosmógrafo y sabía que la Tierra era esférica y por eso se mantenía firme, con aquella tenacidad, y luchando con los enemigos, que no podía menos de tener, como los tiene todo hombre que acomete una empresa que se sale de lo vulgar y ordinario. Pero, pensaba yo aquella noche, que si Colón, en efecto, tenía la seguridad de la redondez de la Tierra, de lo que no tenía seguridad era de las dimensiones del planeta; y si alguien hubiera podido decirle que la Tierra era más grande de lo que él creía, basado en las mediciones de aquella época, es muy fácil que no se hubiera lanzado á la empresa de cruzar todo el Atlántico y todo el Pacífico. Como tenía una convicción matemática de la redondez de la Tierra, pero tenía también un error de medida, él suponía colocado el Continente del Katay precisamente á una distancia próximamente igual á la que hay entre el continente Europeo y el Americano; y por eso al llegar á América creyó que había llegado al Katay, puesto que había encontrado tierra después de recorrer la distancia que él había calculado, imaginando haber llegado al lado opuesto del Continente Asiático.

No he de decir más sobre esto, porque sería ofender vuestra ilustración, ya que de todo ello estais perfectamente enterados. Voy, sí, á decir, cómo relacionaba yo en aquella noche inolvidable estas consideraciones á que acabo de referirme, á las que hacía una noche que pasé en el Canal de Suez contemplando aquellos arenales que se extienden al Ocaso, hasta llegar al valle del Nilo y continúan luego por el Desierto de Libia, y aquellas tierras que se dilatan al Oriente hasta la Arabia Pétreá y las orillas del Eufrates; al recuerdo de aquellos grandes pueblos, de aquellos grandes imperios, Nínive, Babilonia, El Eufrates, el Tigris, todos esos nombres que han llenado la historia, la ruinas de aquellas civilizaciones que aparecían ante mis ojos simbolizadas en el polvo del desierto, pues en polvo se han convertido esas civilizaciones, y en cambio, en aquellos momentos en que contemplaba la Rábida, veía el avance de una civilización que va á otro Continente, no para desaparecer como aquellas de los pueblos orientales, sino para afianzar en el mundo el trabajo secular de la gran obra de los pueblos Mediterráneos llamados Grecia, Italia y España.

Pensaba también que, si Colón descubrió América, no fué por que él sospechara su existencia, sino por un accidente puramente geográfico; porque si no hubiera existido esa faja de tierra que corre de polo á polo, hubiera llegado al Katay, y hubiera sido un viaje más á menos arriesgado, pero no habría pasado de ser una empresa como la de los Argonautas, no hubiera tenido la transcendencia que tuvo para la humanidad. Pero había ese accidente geográfico; parecía que la Naturaleza y la Historia venían preparando el descubrimiento de ese Continente, porque se preparaba una revolución grandísima en Europa, y antes de esa revolución de los espíritus, parecía que debía haber una revolución geográfica, el descubrimiento del Continente Americano; la revolución que vino luego fué la revolución religiosa, y el Continente Americano sirvió para abrir sus brazos y recibir en su seno á los hombres que no podían vivir en medio de las tremendas luchas religiosas que ensangrentaban el Continente europeo; fué como una válvula de desahogo, quizás para evitar muchas víctimas de las hogueras que iluminaban á Europa en el periodo del fanatismo religioso.

¿Si el Continente americano no se hubiera descubierto

podiera hoy adivinarse su existencia? Yo creo que sí, dado el conocimiento que se tiene de la Geogenia.

Si pudiéramos retrotraernos á la vida ó á la época de Colón; mejor dicho, si la Historia fuera una ciencia experimental, podríamos obtener grandes enseñanzas para predecir los hechos; pero ni la Historia ni la Astromanía son ciencias experimentales, son puramente de observación; los fenómenos históricos y astronómicos no se pueden reproducir en un laboratorio porque los elementos que entran en ellos no están al alcance de los hombres para poderlos manejar. Son ciencias que se limitan á la observación de los hechos, y por el número de estos hechos se va sacando la relación que existe entre unos y otros y leyes que los ligan.

En Astronomía ha llegado á predecirse lo que ha de suceder en los fenómenos de la Mecánica celeste.

En la Historia algo se ha hecho; bastante han adelantado las ciencias sociales y las que con ellas se relacionan, como las políticas y las económicas, para poder predecir, aunque con muchas probabilidades de error, algunos acontecimientos.

Leverrier, en su gabinete de trabajo, sin utilizar para nada antejo alguno y sí utilizando la mecánica y el cálculo, anunció que en determinado día y en cierto sitio de la esfera celeste, se vería un astro, un planeta, que tendría tales dimensiones y tal volumen, determinando su órbita alrededor del Sol y número de años que emplearía en recorrerle. Esto anunció

Leverrier y resultó cierto, como tenía que serlo, según él, si habían de tener alguna explicación las perturbaciones que entonces se observaban en los fenómenos del sistema planetario.

Pues bien; si en los tiempos que corren no se hubiera descubierto aún el Continente americano, con los conocimientos geológicos que hoy tenemos, se descubriría desde Europa, y solo habría que mandar un barco á que lo visitara. Es esta una ley de la mecánica y de la geogenia.

Si en una esfera nos colocamos virtualmente en el polo Norte y miramos á dicho polo, vemos, como si hubiera emanado del centro de la Tierra, un chorro, un surtidor de materia ígnea, para desparramarse y condensarse en tres direcciones: una, que es el Continente americano; otra, que es Europa con Africa, y otra, que es Asia, con todo ese semillero de islas que van á terminar á Australia y Nueva Zelanda.

Son tres Continentes que, á primera vista, parecen desiguales, y, sin embargo, hay entre ellos un fondo de semejanza; porque si se fijan ustedes en el Continente americano y en el Continente euro-africano, verán ustedes en Europa

una América del Norte, en el Africa una América del Sur, en el Estrecho de Gibraltar roto el istmo de Panamá, y en el Mediterráneo el mar de las Antillas.

Por un esfuerzo de imaginación hagamos que se eleven las mares muy pocos metros y se unirán el Mediterráneo con el mar Artico y el mar Negro, y quedará aislada Asia de Europa y se formará en la primera otra América del Norte; y si imaginamos que bajan las aguas del mar que bañan todas aquellas islas orientales, diseminadas hoy, quedarán unidas y formarán un todo continuo desde Sumatra á Nueva Zelanda, formando otra América del Sur, con su istmo de Panamá en el Estrecho de Java, y hasta con su península de la Florida, en la península de Malaka. Es decir, que se forman tres continentes que van de Norte á Sur, terminando en tres puntas: la de América del Sur, la del Cabo de Buena Esperanza y la de Nueva Zelanda.

Esto no es caprichoso, pues la Naturaleza no es caprichosa; el hombre inventa estas palabras, capricho, misterio y otras para encubrir su ignorancia; pero todo tiene explicación, y cuando no se encuentra esta, hay que tener el valor

de decir que no se sabe y confesar la ignorancia. Fijaos en que no hay en el planeta ninguna península que no mire hacia el Sur. Sólo hay una excepción; la península de Jutlandia, que realmente ya no es península porque los alemanes la han cortado con el Canal de Kiel, como si se hubiera querido impedir que existiera esa sola excepción.

Todas las de-

más penínsulas, España, Italia, Grecia, Malaka, la Florida, Río de Oro, Escandinavia, Corea, todas miran al Sur, como miran los tres Continentes, y entre esos tres Continentes se forman tres Océanos: el Indico, que separa el Asia de Europa y Africa; el Atlántico, que separa el Africa y Europa de América, y el Pacífico, que separa la América del Continente asiático. Esos tres Océanos son tres depresiones que se han formado correspondiendo á los tres salientes de los tres Continentes.

Pues bien; ahora os voy á decir una cosa. No sé si os habréis fijado en ello. ¿Habéis cogido alguna vez uno de esos globos con que juegan los chicos, esos globos llenos de hidrógeno que se elevan sujetos por un hilo? Pues habréis observado que, cuando uno de esos globos está un poco desinflado, si le cogéis y lo oprimís con los dedos, se forman en él tres concavidades, que son los tres Océanos, y los tres salientes que separan esas depresiones corresponden á los tres Continentes, y si le aplastáis un poco por uno de los polos tendréis la figura de la Tierra, pues también ésta tiene otra gran depresión en el polo Norte, donde se ha formado el Océano Artico.



HUELVA — La vendimia. Venta de uva.

Hubo una época en que la Tierra estaba en estado pastoso, en que la corteza terrestre tenía flexibilidad como ese globo de los chicos; había, además, como sigue habiendo, una fuerza interior que actúa, que es la de la contracción de la tierra por el enfriamiento, y al contraerse la Tierra le ha pasado lo mismo que á ese pequeño globo con que juegan los niños; porque en la Naturaleza no hay una ley mecánica para la Tierra y otra para este pequeño globo: la Naturaleza es muy igualitaria, y no hace distinciones entre grandes y pequeños.

Tiene, pues, la Tierra una forma tetraédrica, es decir, que presenta cuatro planos como esa figura geométrica, que corresponden á los cuatro grandes mares, que son el Atlántico, el Pacífico, el Indico, y el Artico, y como á cada plano de tetraedro se opone un ángulo triédrico formado por la convergencia de tres aristas América, Europa, África y Asia-Australiana, que tenían que converger en el polo Antártico para formar un continente, lo que se ha comprobado experimentalmente con los viajes efectuados al través de dicha tierra por los exploradores Scott, Admussen y Schaktelon.

Colocad la Tierra en su forma de pirámide tetraédrica, apoyada en su base ártica, y vemos que las tres aristas que parten de esa base convergen á formar el vértice, que es el Continente Artártico.

Si no conociéramos más que las aristas euro-australiana y los mares Atlántico, Indico y Pacífico, podríamos asegurar, fundándonos en esta teoría geogénica, que tenía que existir la tercera arista de esa pirámide, arista que tenía que separar las aguas ó depresiones del Atlántico y del Pacífico, ó sea el Continente americano, y basado en este razona-

miento, puramente científico, podríamos con seguridad de acierto enviar un buque navegando hacia el Oeste, en la certeza de que antes de llegar á Asia ó al Katay encontraría esa tierra que casualmente descubrió Colón y que entonces no podía asegurar su existencia por que no tenía fundamento científico en que apoyarse, aunque lo tenía para asegurar su arribo á las tierras asiáticas, que era lo que se proponía, porque sabía que la Tierra era esférica.

Como voy transpando el límite del tiempo concedido para hablar, y al mismo tiempo abusando de vuestra paciencia para escucharme, cierro aquí mi discurso, añadiendo sólo esta última consideración:

He dicho que se celebra esta fiesta en conmemoración de la unión de las razas hispano-americanas. No voy yo á hablar de eso, porque está entre nosotros una autoridad grandísima en la materia, que es doña Blanca de los Ríos. Yo estoy de acuerdo en espíritu con la unión de las razas hispano-americanas; pero que no nos ciegue ese ansia de unión hasta llevarnos al egoísmo, que suele ser de consecuencias gravísimas para los pueblos. La unión de estas dos razas es hermosa, pero no despreciemos á las otras: toda raza culta é inteligente debe ser acogida con amor en nuestros brazos. Tratemos, á ver si esto es posible, como un ideal, de borrar en el mundo las diferencias de razas, que han sido causa y origen de tantos y tan graves males, y aspiremos todos á que no haya más que una raza, la raza moral, no la étnica: la raza moral en que todos estemos unidos por los nobles sentimientos del corazón y guiados por la luz de la Ciencia. (Grandes aplausos).

Biblioteca de "La Rábida" (1)

Hemos recibido:

«Obras Públicas» Madrid, Octubre y Noviembre; «Revista de los Tribunales y de la legislación Universal» Agosto, Madrid; «Unión Ibero Americana» Octubre, Madrid; «El Distrito» Noviembre, Aracena; «Revista Bimestre Cubana» Julio y Agosto, Habana (América); «Boletín de la Real Academia de la Historia» Noviembre, Madrid; «Caras y Caretas» Octubre, Buenos Aires; «El Defensor de la Juventud» Noviembre, Madrid; «Revista Mercantil» Noviembre, Huelva; «Cultura Hispano Americana» Noviembre, Madrid; «Boletín de la Secretaría de Fomento, Obras Públicas y Agricultura» Junio Julio, Agosto y Septiembre, Tegucigalpa; «La Voz de Fernando Póo» Noviembre, Barcelona; «Madrileñillos» Revista Escolar Ilustrada, Noviembre, Madrid; «Los Niños de España y América» Revista Escolar Ilustrada, Noviembre, Madrid; «Boletín de la Real Academia Gallega» Noviembre, Coruña; «España y América» Noviembre, Cadiz; «La Biblia» Publicación Eventual, Gerona; «Ecos de Isla Cristina» Noviembre, Isla Cristina; «Boletín Oficial de la

(1) Está á la disposición de cuantos soliciten revistas ó libros, sin más que dejar un recibo. Nuestro deseo no es otro que difundir la cultura y propagar el ideal ibero-americano.

Liga Marítima Española»; «La Alhambra» Noviembre, Granada; «Boletín del Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado» Noviembre, Madrid.



Información Comercial

ARGENTINA

La Razón Social señores Antonio Moya y C.^a domiciliada en calle Rosario (Este), Santa Fé, desea relacionarse con productores y exportadores españoles de cualquier clase de mercadería y muy especialmente con los de vinos finos de mesa, aceites, aceitunas, conservas de todas clases, pasas de uvas, frutas frescas, cebollas, ajos, limones, melones, sandías, semillas de todas clases etc. etc.

Igualmente solicita relacionarse con casas de garantía que deseen adquirir cueros de nutria, zorra, novillo; lana, cerda y plumas de avestruz.

MÉXICO

El ingeniero español don Constantino Escobar domiciliado en Méjico, 4.^a calle de Tacuba, número 53 ofrece su agencia de productos netamente españoles y aceptará la representación de cualquier casa española que lo solicite, facilitando gratuitamente cuantos informes le sean pedidos.

BOLIVIA

Los señores Saenz y Dolz, importadores, exportadores y representantes, con domicilio en La Paz, se ofrecen gratuitamente á facilitar cuantos detalles comerciales les sean necesarios á Bancos, exportadores y fábricas.

CUBA

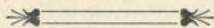
La gran producción azucarera que es de esperar en Cuba hace temer muy fundadamente la escasez de sacos para envase.

El consulado español de Cienfuegos se ofrece á los exportadores españoles para proporcionarle cuantos datos sean necesarios sobre precio, peso y materia de los citados envases á fin de facilitar la concurrencia española.

PANAMÁ

El señor Pedro Colomar, de Panamá desea representar a casas exportadoras españolas.

(Del Boletín del Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado).

**MOMENTO ÚNICO**

De la lectura de anuarios, folletos, artículos y boletines relacionados con el comercio, se robustece cada vez más la opinión de que las circunstancias actuales entrañan excepcional transcendencia para el resurgir de nuestra industria y bienestar económico.

Con un celo digno de loa, se nos muestra día por día, los huecos que la conflagración universal ha dejado en el mundo del comercio y de la industria, y se nos señala los que en plazo no lejano han de ofrecerse, con urgencias apremiantes á los países neutrales.

Si en nuestro artículo anterior nos referíamos especialmente á los países americanos, en el actual ampliamos el concepto á todos los países del mundo, pues á todos alcanzarán las salpicaduras de la afrentosa guerra que padecemos. Pero si bien á todos alcanzan sus consecuencias, hay países que por su especial situación geográfica, por las íntimas relaciones comerciales que sostenían con los países beligerantes, hoy materialmente cerrados al comercio, y por los cuantiosos gastos militares que para el sostenimiento de su neutralidad armada, dada la proximidad del teatro de la guerra, han tenido que realizar, se encuentran en situación muy inferior á aquellos, que su alejamiento del teatro de la guerra y sus relaciones comerciales con naciones contendientes dueñas del mar, les han permitido con las reducciones y perjuicios consiguientes, man-

tener su comercio y seguir el ordenado desarrollo de su vida económica.

Entre estas últimas ocupa sin duda alguna lugar preferente España, y de aquí que se le presente el dilema de ahora ó nunca.

Y decimos que se le presenta el dilema, porque el observador imparcial que no se deje engañar por las noticias tendenciosas, incluso las oficiales, que constantemente se dan á la publicidad haciéndonos creer que los países en guerra se hallan en una situación floreciente, que no carecen de nada, que el oro se halla al alcance de todo el mundo, no podrá menos de ver que el asolamiento, la ruina y la miseria son las dueñas y señoras de dichos países, y que si su encubrimiento se logra, es solo á fuerza de millones y millones, y que por muchos que se tengan, donde se saca y no se repone se le vé el fondo ó por lo menos se obtiene una disminución sensible.

Y si nos fijamos en que al terminar la contienda el solo remedio de las necesidades imperiosas, ha de consumir unos pocos de los sobrantes, deduciremos fácilmente la penuria é incapacidad en que se han de encontrar incluso las vencedoras.

Y si frente a ellas surge una nación indemne, con recursos y dispuesta á darles la batalla, no es ilusorio creer que el triunfo ha de ser de esta última.

Que las circunstancias existen, no hay que dudarlo, de todas partes se ofrecen mercados y de todos los países nos brindan producciones que no obteníamos en España si no por mediación de casas extranjeras.

Ahora que hay que aprovechar las circunstancias.

El medio de conseguirlo encuentra muchísimas dificultades, toda empresa requiere dinero y el dinero español es muy temeroso, de aquí que la principal campaña ha de consistir en hacerlo salir de sus madrigueras, por una activa campaña en la prensa, una no menos activa y documentada de nuestra representación consular en el extranjero y una protección decidida, y aún temeraria por parte de nuestras entidades financieras, sobre las cuales debe el gobierno ejercer presión, para que el español activo y emprendedor, ese tipo de la raza que el medio americano ha dado á conocer, pueda lanzarse al palenque con garantías de éxito.

De otra forma la ocasión pasará para nosotros y estas naciones hoy desangradas, con la victoria, en plazo no lejano obtendrán la hegemonía y con la hegemonía la dictadura internacional, que gravitará una vez más sobre nuestras espaldas haciéndonos caminar con lentitud desesperante en busca de otra ocasión que no se presentará jamás.

Sin esa activa y compleja campaña, no se habrá conseguido más que emborronar unas cuartillas por unos cuantos hombres de buena voluntad,

y que la exaltada fantasía de algún entusiasta, le haga arrojar algunos miles al fondo del mar, pues otra cosa sería un milagro y esto no es cosa que ocurra frecuentemente.

Amplia labor tienen nuestros diplomáticos, estudios no les faltan, ancho campo se les ofrece para su actividad, ventajosas condiciones se ofrecen á los capitalistas, honda y perecedera actuación se ofrece á nuestro gobierno. Si cada cual quiere cumplir con el deber que la Patria le dicta, la regeneración de España será un hecho.

Ab-Ziur-Mar.



Academia de Música de Huelva

La festividad de la Patrona de la Música, Santa Cecilia, ha sido celebrada con gran solemnidad en el presente año por la Academia de Música.

El 22 por la mañana celebró este Centro una solemne misa cantada á toda orquesta en la Parroquia de San Pedro, con asistencia de las autoridades, Junta Directiva en pleno y la totalidad de las alumnas con sus distinguidas familias.

Se cantó por los señores Castañón y León la «misa» de Jimeno, «Benepasto» de Cosmé de Benito y «Alabado» de Benitez, con acompañamiento de la orquesta dirigida por el Director Artístico de la Academia don Manuel Castiilo, resultando de gran brillantez el conjunto.

Por la tarde en el local de la Sociedad hubo la tradicional reunión de los alumnos con la asistencia de los Profesores y miembros de la Junta Directiva.

La rondalla ejecutó varias piezas entre los aplausos del ménudo auditorio. se bailaron sevillanas sin faltar el concurso de los palillos, siendo al final invitados todos los asistentes con jerez, pastas, dulces, etc.

Punto final de tan simpática fiesta, fué la llegada de la Banda de Música á los acordes de un alegre paso-doble y los vitores y palmoteos á la Academia, á la Junta Directiva, y á los Profesores y muy señaladamente al Secretario don Eduardo Sanchez.

Y hasta otro año.

Nuestra efusiva felicitación á la Academia de Música por la esforzada labor cultural que desde hace años viene realizando en nuestra ciudad, celebrando actos tan simpáticos como el que reseñamos y muchísimos otros de gran transcendencia é importancia para la vida artística de Huelva.

Los profesores de la orquesta Bretón celebraron

la solemnidad de su patrona con un banquete en el Hotel Madrid, en el que reinó la mayor fraternidad y alegría.



Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria

COMISIÓN ORGANIZADORA

Adelantados ya los trabajos de organización de este Congreso que tanto interés ha despertado entre todas las empresas periodísticas, y de una manera muy especial entre los profesionales, cumple á nuestro deber poner en conocimiento de los Congresistas los temas que se han de discutir, no habiendo esta Comisión Organizadora procedido á cerrar el Tomario, por habernos anunciado queridos compañeros el envío de otros que encierran real y verdadera importancia, y que daremos á conocer oportunamente.

De momento, nuestro objeto no es otro que hacer del dominio público los recibidos y que son los que van aparte.

Tenemos en prensa el Reglamento por el que se ha de regir el Congreso, pero no siendo necesario distribuirlo entre personas á quienes no interese nuestro proyecto, suplicamos á la prensa no diaria su adhesión, para en este caso tenerla al corriente en lo sucesivo, de todas nuestras gestiones.

Ha quedado nombrado el Comité de Honor del Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria, que está constituido por las siguientes personalidades:

- Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.
- Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación.
- Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública.
- Excmo. Sr. Gobernador Civil de Barcelona.
- Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Barcelona.
- Excmo. Sr. Alcalde Constitucional de Barcelona.
- Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Barcelona.
- Excmo. Sr. D. Miguel Moya, Presidente Honorario de la Asociación de la Prensa no diaria de Barcelona.
- Excmo. Sr. Presidente de la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona.
- Excmo. Sr. Presidente de la Cámara Industrial de Barcelona.
- Excmo. Sr. Presidente del Fomento del Trabajo Nacional.
- Excmo. Sr. Presidente de la Asociación de la Prensa diaria de Barcelona.

Excmo Sr. Presidente del Sindicato de Periodistas de Barcelona.

Excmo. Sr. Presidente del Sindicato de Periodistas Deportivos de Barcelona.

Excmo Sr. Presidente del Ateneo Barcelonés.

Excmo. Sr. Presidente de la Sociedad de Atracción de Forasteros.

Excmo Sr. Presidente del Casino Hispano-Americano de Barcelona.

El Congreso se celebrará en Barcelona durante los días 8, 9, 10 y 11 de Febrero próximo, organizándose para aquellos días grandes festejos, alternados con excursiones y visitas que serán de gran interés y provecho para todos los compañeros que nos honren con su presencia.

Las Compañías de ferrocarriles y Marítimas, han concedido grandes rebajas y toda clase de facilidades, lo que dará ocasión de que nos reunamos el mayor número de Congresistas, concediendo a este Primer Congreso, la importancia que requieren los acuerdos que se han de tomar.

Mucho agradeceríamos a esa Revista su valiosa adhesión al mismo tiempo que le rogamos la publicación en el periódico de su digna dirección de una gacetilla haciendo público las noticias que ahora le damos, suplicándole que al hacerlo nos remita un ejemplar del número en que la insertase, con el fin de que sea archivado en la «Sección de Propaganda» que tenemos organizada al efecto.

Sin otro asunto de momento, no es muy grato reiterarnos del Sr. Director atentos y afectísimos seguros servidores q. b. s. m., El Presidente, *Francisco López Canto* Director de «La Voz de Fernando Póo». El Secretario, *Miguel Boix Sanchón* Director de «Tijeretazos».

TEMAS

«Influencia que deben de ejercer las revistas y demás publicaciones en los problemas nacionales, como el de Marruecos. por ejemplo.—Ponente: Don Salvador Corbella, director de «España en Africa.»

«Federación Nacional de toda Prensa española no diaria.—Un Congreso anual.—Ponente: don José Solá Guardiola, Director de «El Mundo Cinematográfico».

«Influencia é importancia social de la Prensa no diaria y causas de su desconceptuación.—Ponente: Don Eduardo de Palma, Director de «K. D. T.».

«Diferencias que existen y que no deben de existir entre la Prensa diaria y la no diaria.—Ponente: Don Juan Matamoros Oliver, Redactor de «La Voz de Fernando Póo».

«Necesidad de apoyo mutuo entre la Prensa no diaria para escoger un cuerpo serio y solvente de Corresponsales administrativos en las diferentes

provincias y ciudades.—Ponente: Don Miguel Boix Sanchón, Redactor de «Tijeretazos».

«Ventajas que para la difusión y florecimiento de la Prensa periódica, grangearía la transformación económica de la sociedad española en sentido análogo al de la reforma iniciada en Iglatera, singularmente por lo que atañe al progreso económico y, por lo tanto, á la cultura en las clases obreras.—Ponente: Don Baldomero Argente del Castillo, Publicista y Diputado á Cortes.

«Inmoralidad de los Directores testafierros de periódicos, conocidos por Directores de paja. Ponente: Don Francisco Rivas, Director de «Mesa Revuelta.»

«Importancia para la cultura general, de la Prensa no diaria.—Ponente: Don José de Casaux y Dergui, Redactor-Jefe de Iberia.

«Medios y reglas para evitar la intrusión en la profesión periodística de individuos completamente ajenos á la misma, y cuyo objetivo no es otro que el de estafar al público y desprestigiar la profesión.—Ponente: Don Juan de los Reyes, Director de «La Opinión Astigitana».

«Necesidad de que por el Gobierno se den algunas facilidades á las empresas periodísticas para el franqueo en el interior de las poblaciones, como así mismo gestione por la vía diplomática rebaja de franquicia para los periódicos que se envían al extranjero.—Ponente: Don. Fernando Cadiñanos, Director de El Ibérico».

«Cuestiones entre periodistas.—Medios de resolverlas.—Ponente: Don Joaquín María Abella, Redactor de «El Mundo Cinematográfico».

«Tarifas combinadas de publicidad en la prensa no diaria.—Ponente: Don L. R. Cortés, Director de «El Mundo Taquigráfico».

«Literatura periodística.—Cantidad y calidad.—Eficacia relativa.—Ponente: Don Elpidio de Mier, Director de «Cantabria».

«La competencia extranjera al periodismo español.—Ponente: Don Julio Nombele, Director de «La Ultima Moda».

«El Periodismo animado».—Ponente: D. Eduardo Solá, Director de «Eclair-Journal» de España.

Nuestra adhesión al Congreso hace tiempo fué enviada á nuestro muy querido amigo, alma de su organización, Don Francisco López Canto, quien ostentará la representación de LA RÁBIDA en el expreso Congreso.



SUELTOS

En el pasado número por error involuntario al dar los nombres de los Vocales de la Junta Directiva de la Academia de Música, incluimos entre ellos el de don Manuel Hidalgo y omitimos el de don Marcelo Cavignac, siendo así que el primero no ostenta dicho cargo y si el segundo.

Lo hacemos constar en honor de la verdad.

LA RÁBIDA tiene que testimoniar públicamente al señor Gobernador su agradecimiento por haber atendido su ruego de que no se fume en los teatros, pero también tiene que suplicarle nuevamente, que la orden que indudablemente ha dado á sus subordinados, sea ratificada con mayor energía á fin de que se logre extinguir totalmente tan perniciosa costumbre.

Los meritorios servicios prestados por el Jefe de la Central de Teléfonos don Juan Guimerá Zaporta con motivo de las pasadas huelgas, han sido premiados por el Gobierno concediéndole la Cruz de Isabel la Católica libre de gastos.

Las insignias le han sido regaladas por sus Jefes como testimonio del alto concepto de que goza en la compañía en que presta sus servicios.

Felicitamos al señor Guimerá por la distinción justísima de que ha sido objeto.

Por ascenso ha sido trasladado á la Comandancia de Granada el que fué Comandante de carabineros de la de Huelva nuestro estimado amigo don Genaro Femenías viniendo á sustituirle en el cargo don Juan Villegas Limón.

Nuestra enhorabuena al señor Femenías y nuestra bienvenida al señor Villegas Limón.

El Martes 15 del corriente dejó de existir el que en vida fué nuestro querido amigo don Ramiro Guinea.

La larga y penosa dolencia que hace tiempo aquejaba al desgraciado amigo, tuvo el funesto desenlace que era de esperar, pero no por esperado, produjo menos dolor á los que le tratamos en vida y pudimos apreciar las altas dotes que adornaban al finado.

Trabajador infatigable, logró una elevada posición en la Compañía de Rio-Tinto, donde sus méritos le grangearon la consideración y simpatía de sus Jefes y subordinados.

Sus grandes virtudes le captaron la consideración general por lo que su muerte fué sentidísima en Huelva.

En el dolor que aflige á la viuda é hijos, tomamos parte muy intensa los que en esta casa laboramos, como seguramente cuantos le trataron y conocieron pues todos pudieron apreciar las bellas cualidades que en vida poseyó el infortunado don Ramiro Guinea.

Descanse en paz su alma.

Víctima de rápida dolencia falleció en la madrugada del día 27 del presente mes la virtuosa señora doña Carmen Orta y Orta, esposa de nuestro respetable amigo don Juan García Orta.

Descanse en paz el alma de la finada y reciban nuestro más sentido pésame por la desgracia que les aflige nuestros amigos don Rodrigo Orta Rebollo, don Juan José Orta y muy particular el viudo don Juan García Orta, con quien nos unen fuertes vínculos de afecto.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el fotograbado representativo de un patio de la Iglesia de Niebla, en el que él tantas veces premiado Párroco don Cristóbal Jurado tiene establecido un notable y precioso Museo Arqueológico.

Es de lamentar muy de veras la indiferencia de nuestra Provincia hacia los lugares artísticos que posee, indiferencia que se convierte en punible si se tiene en cuenta la Junta que con tanta alharaca y ruido se constituyó bajo la Presidencia del Gobernador para el fomento del turismo.

¿Podiera saberse que gestiones tiene realizadas la celeberrima Junta y cuantas reuniones ha celebrado desde su constitución?

ANUNCIOS BREVES

SERVICIO DE CARRUAJES.—Está á disposición del público en la Plaza de las Monjas, durante el día y la noche, el esmerado servicio de coches propiedad de D. José Vizcaya Muñoz.

SE DESEAN representaciones comerciales é industriales.—Razón, en la Redacción de esta Revista.

L. PIAZZA.—Sevilla.—PIANOS al contado y á plazos desde cinco duros mensuales.—Catálogos y condiciones, General Azcárraga, núm. 1, 2.º—Manuel del Castillo, Huelva.

MANUEL MOJARRO.—Cristales planos de todas clases, molduras para cuadros.—Sagasta, 11.—Huelva.

LA COMPAÑIA REMINGTON TYPEWRITER de máquinas de escribir ha abierto al público una Sucursal en esta plaza, Concepción, 3, habiendo sido concedida la gerencia á don Francisco Domínguez Garcés.